

LA FORJA DEL HIERRO EN EL ROMANICO RIOJANO

María de los Angeles de las Heras y Núñez

La forja de hierro es una faceta muy interesante del Arte, que, como dice Amelia Gallego de Miguel, «viene pasando desapercibida»¹.

Las ventanas de algunos edificios riojanos poseen sencillas rejas exornadas a base de los característicos roleos románicos. En la reja de la ventana de la ermita de San Cristóbal de Canales de la Sierra (lám. 1), fechable en el último tercio del siglo XII, las volutas, apenas rizadas, van unidas, por abrazaderas, entre sí, al marco de hierro que se ajusta al perfil de la ventana y a tres barras transversales, cuadrilladas como el anterior y enlazadas con él. Más tardía, ya del siglo XIII, es la reja que cierra la saetera de la ermita de Santa Catalina de Mansilla de la Sierra, cuyas volutas, más perfectas y espiraladas, se unen, mediante simétricas abrazaderas, entre sí y al marco de hierro de la ventana.

Las puertas de algunas iglesias románicas, construidas entre los siglos XII y XIII, se cubren con pernios fijados a la madera mediante grandes clavos de cabeza plana. Tales herrajes en algunos casos, como en la puerta de la iglesia parroquial de Zorraquín (fig. 1) y en la de Ledesma de la Cogolla (fig. 2), no son otra cosa que barras de hierro terminadas en volutas, mientras que en otros, como sucede en la puerta de Santa María de la Antigua de Bañares (fig. 3), villa próxima al Camino de Santiago, son pernios que se abren en forma de abanico floral.

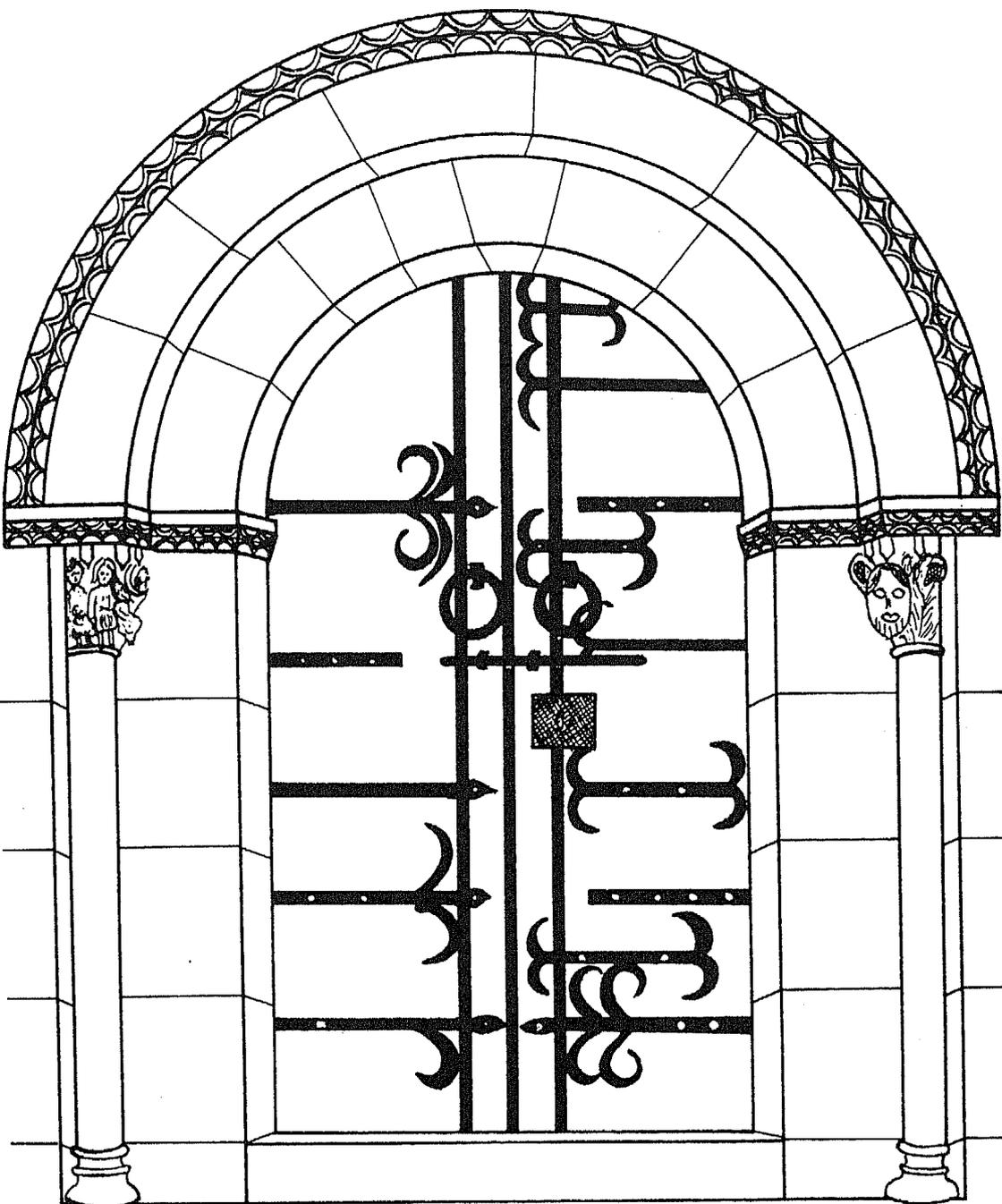
Los herrajes de la puerta de Nuestra Señora de Tres Fuentes de Valgañón (fig. 4), iglesia consagrada en 1224, son una auténtica filigrana; el roleo de pequeño tamaño es el tema dominante en los mismos, pero no el único. En la parte alta se perciben dos caballos afrontados, así como otro en el centro; también hay dos ciervos, incluidos en un círculo, un ave, serpientes, una estrella y una luna (lám. 2).

La luna tiene forma de cuarto creciente con los cuernos hacia arriba, tal como aparece en la iconografía funeraria romana. La estrella, por estar en correspondencia con la luna, debe de representar al astro solar. No tiene que

1. «El arte del hierro en el Renacimiento Español», Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Vol. II, Granada, 1977, págs. 280-9.



Lám. 1 Ventana de la cabecera de la ermita de San Cristóbal de Canales de la Sierra



Escala 4:20

Fig. 1 Portada de la iglesia parroquial de Zorraquín

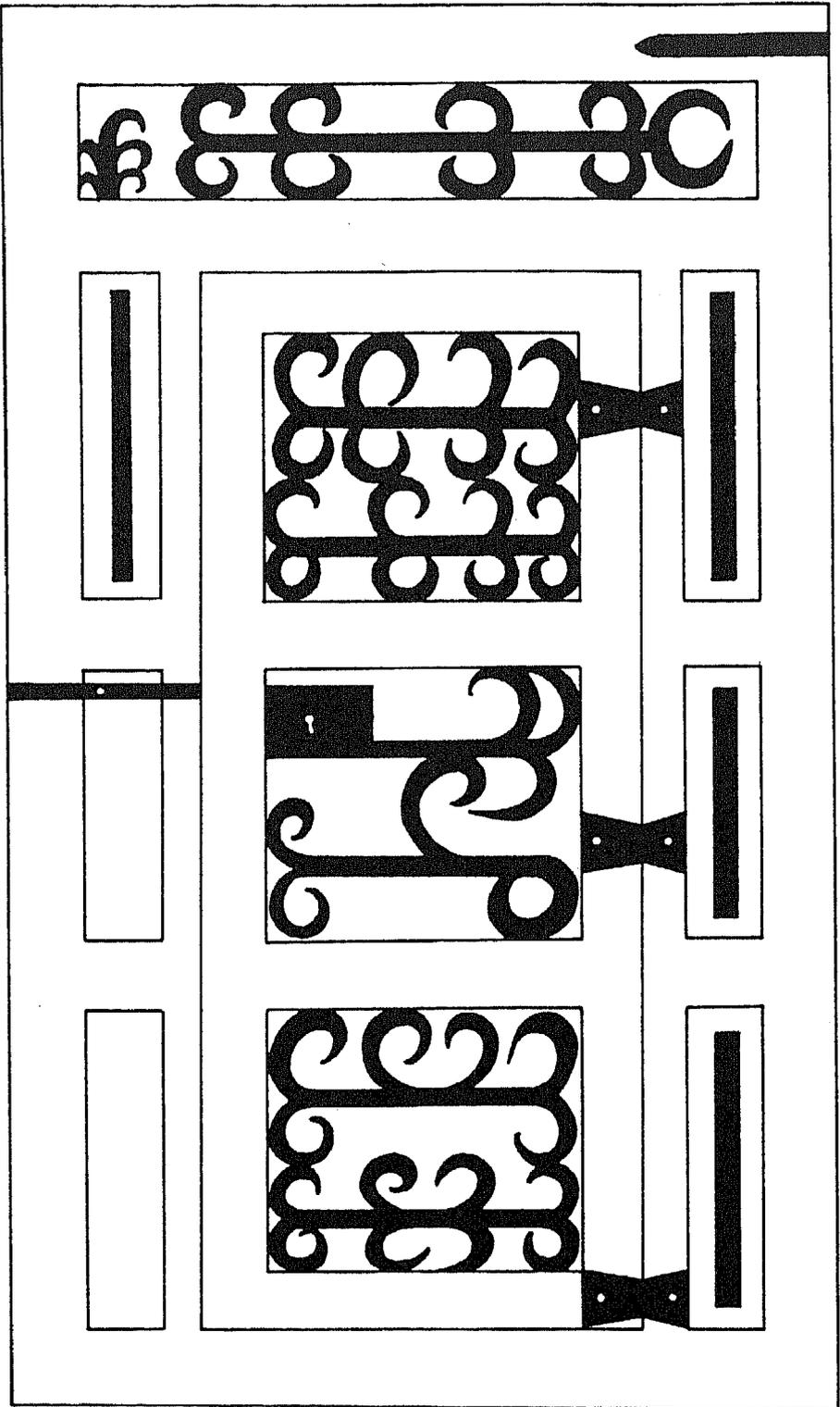


Fig. 2 Puerta de la parroquia de Ledesma de la Cogolla

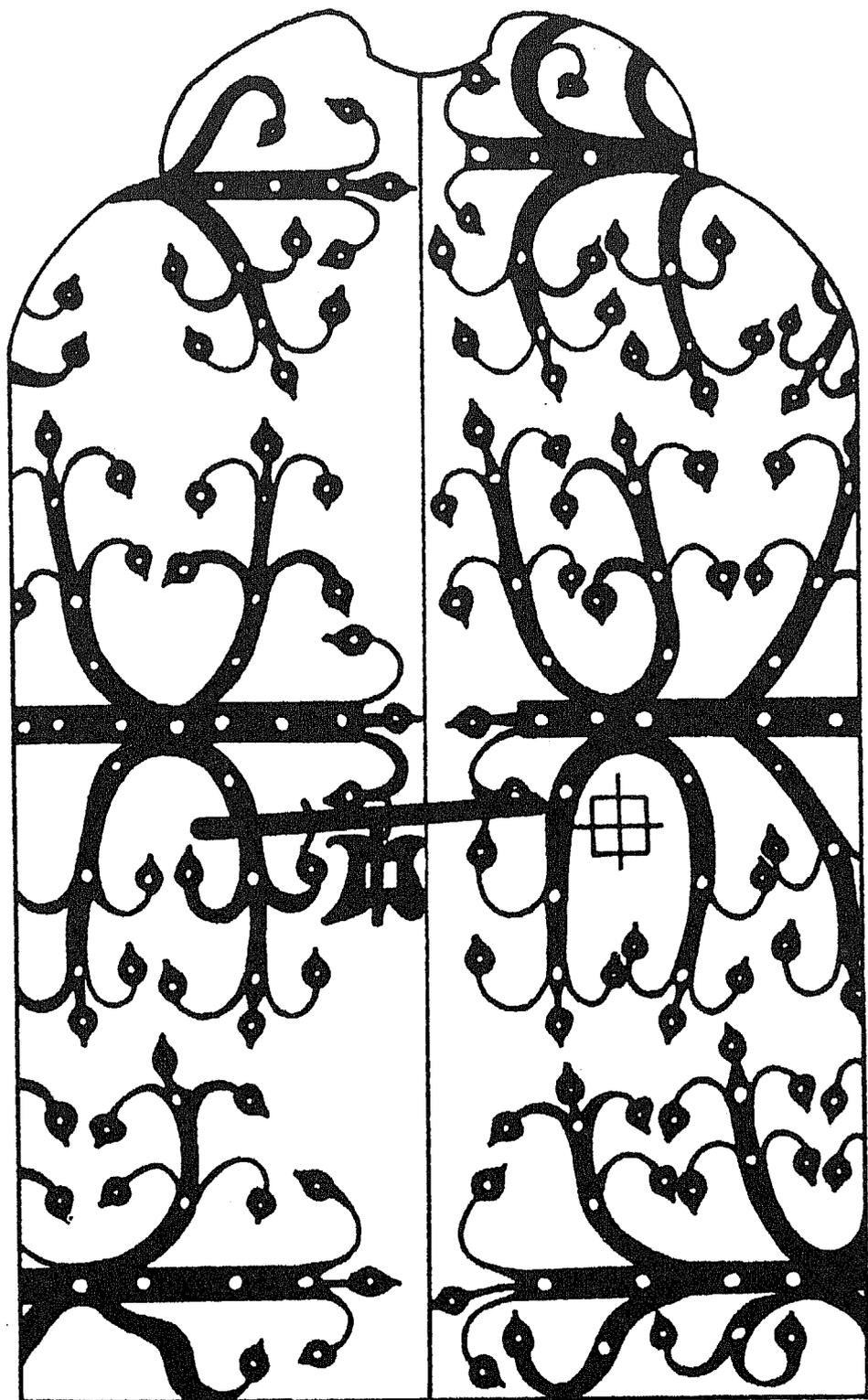


Fig. 3 Puerta de la ermita de Sta. M.ª de la Antigua de Bañares

extrañarnos la presencia aquí del binomio teológico Sol-Luna, que el Cristianismo había incorporado desde sus orígenes, porque también lo encontramos entre los pernios de otras puertas románicas².

La aparición de animales afrontados y de otros incluidos en círculos hace pensar que el artista o artistas que realizaron tales herrajes conocían la decoración musulmana. En el arte musulmán se solían plasmar, sobre todo en los tejidos, animales muy estilizados encerrados en grandes ruedas y, por lo general, afrontados. Este motivo ornamental, de creación sasánida, había influido en Bizancio y en el arte islámico de la época abasí. Aunque algunos autores, entre ellos Monique de Fayet³, consideran que los musulmanes no llegaron a trabajar el hierro de una manera artística, lo cierto es que reforzaban y embellecían sus puertas con espléndidos pernios, como los de una puerta hallada en el Cortijo de las Monjas, próximo a Atarfe (Granada)⁴, fechables a fines del siglo X o principios del XI, y los que se pueden contemplar en una miniatura hispanomusulmana perteneciente a la «Historia de los amores de Bayad y Riyad», que se conserva en la Biblioteca Apostólica Vaticana (Cod. Arap. 368)⁵.

Quizás se pueda atribuir a los repobladores mozárabes⁶ el matiz islamizante de los pernios de la ermita de Valgañón, matiz que no aparece en otros ejemplares de la zona, como en los de la iglesia parroquial de Zorraquín, villa que apenas dista 2,5 kms. de Valgañón.

Resulta interesante constatar como las villas donde se encuentran dichos forjados románicos están ubicadas en las dos únicas zonas de La Rioja donde el hierro se presenta con gran abundancia y con minerales ricos a propósito para ser beneficiados. «Una de estas zonas atraviesa de Este a Oeste la vertiente septentrional del macizo siluriano de las Sierras de San Lorenzo y de la Demanda... Las minas de esta zona corresponden a los términos de Ezcaray, Tobía, Matute y Anguiano. La otra zona cruza, de Oriente a Poniente, la mancha siluriana de las Sierras de Castejón y de Urbión... y ocupa parte de los términos de Brieva, Ventrosa, Viniegra de Abajo, Mansilla de la Sierra, Villavelayo, Canales y Viniegra de Arriba»⁷.

2. Así en una puerta del siglo XIII conservada en el Museo de Vich, en la cual el símbolo solar, con forma de svástica, se halla junto a una luna llena (FAYET, Monique de: «Ferrerrie espagnole», París, 1969, lám. 61).

3. *Ibid.*, Introduction.

4. OLAGUER-FELIU y ALONSO, Fernando de: «Hierro, Rejería», capítulo 1 de «Historia de las artes aplicadas e industriales en España», Madrid, 1982, pág. 20.

5. Dicha miniatura ha sido publicada por Jesús DOMÍNGUEZ BORDONA en el Vol. XVIII de *Ars Hispaniae*, dedicado a la «Miniatura», Madrid, 1958, fig. 115, pág. 100.

6. El movimiento repoblador, en el que participaron mozárabes, alcanzó los pueblos serranos de la vertiente Norte de la Demanda y Cameros en la segunda mitad del siglo XI (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Angel: «Introducción al estudio de la sociedad altorriojana en los siglos X a XIV», Rv. Berceo, núm. 88, Logroño, 1975, págs. 16 y 24).

7. OCHAGAVÍA, Diego: «Notas para la historia minero-fábril riojana», Rv. Berceo, núm. 21, Logroño, 1951, págs. 491-2.

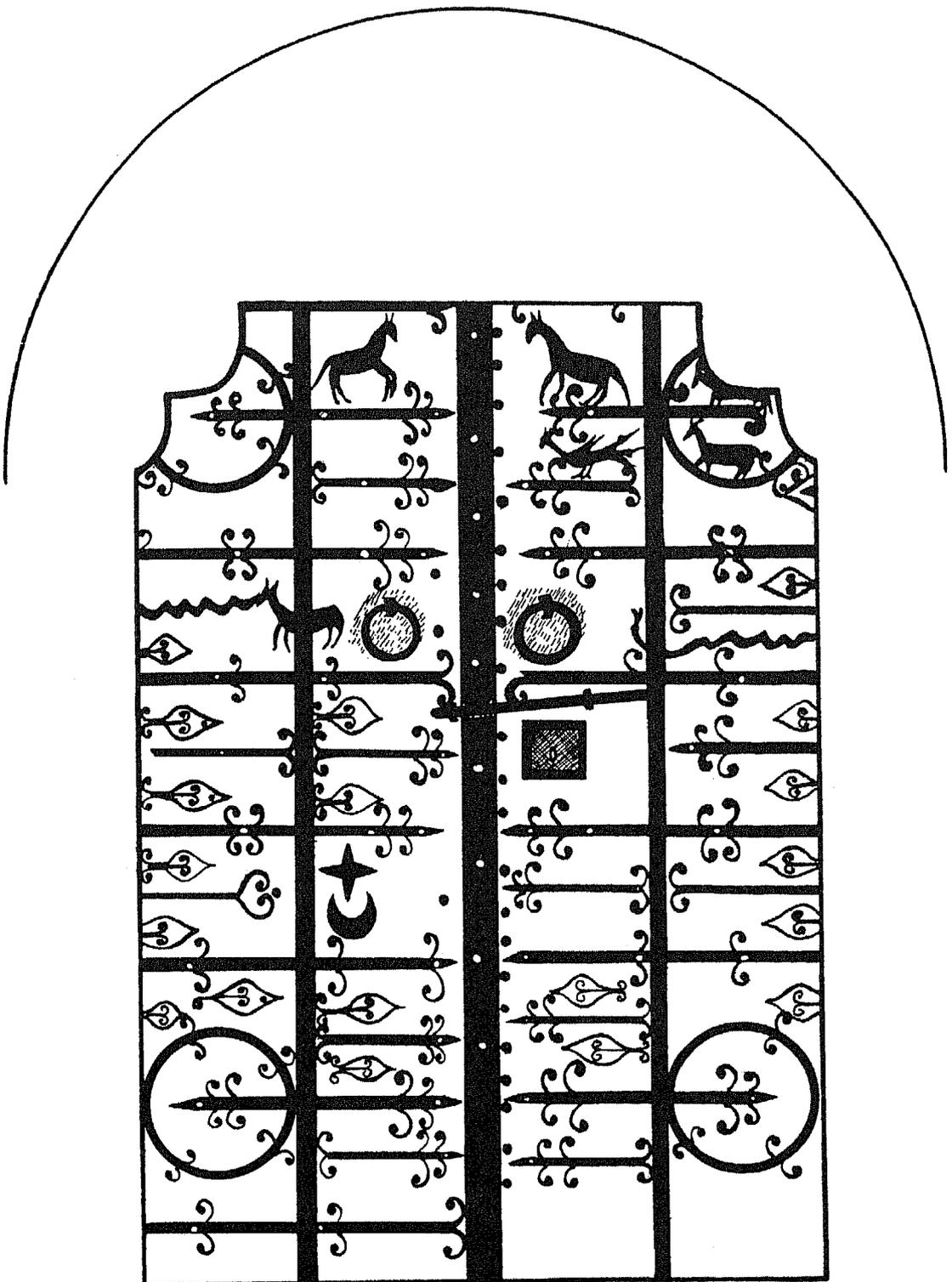


Fig. 4 Puerta de la iglesia Nuestra Señora de Tres Fuentes. Valgañón



Lám. 2 Puerta de la ermita de Nuestra Señora de Tres Fuentes de Valgañón

Ello nos permite deducir que junto a las minas surgieron herrerías, en las que se beneficiaba el mineral de hierro, y forjas, en las que se hechuraba el metal trabajándolo en caliente sobre el yunque a golpe de martillo, en las que se conocía la soldadura a calda, es decir, la soldadura realizada mediante el fuego, como lo demuestran los herrajes comentados, y en las que estuvieron presentes artesanos de origen mozárabe.

En el mapa adjunto (fig. 5) se puede observar como en la primera de las zonas citadas, es decir, en la correspondiente a la vertiente Norte de las Sierras de San Lorenzo y de la Demanda, debían de elaborarse herrajes para reforzar las puertas, mientras que en la segunda, es decir, en la vertiente Norte de las Sierras de Castejón y de Urbión, debían de producirse rejas.

